



Estimadas directoras y estimados directores de los ISFD y los ISFDyT:

Nos dirigimos a ustedes con el propósito de compartir unas breves ideas que funcionen como balance provisorio de los meses transcurridos y también que aporten a pensar la segunda etapa del año.

El cierre de la primera parte de un ciclo lectivo particularmente atípico, enmarcado en un contexto también inédito, resulta un momento propicio para recapitular lo realizado y establecer las líneas de trabajo que nos proponemos emprender o continuar. Lo hacemos con la convicción de que el impacto de la crisis actual no será superficial ni pasajero, sino que urge un replanteo profundo y estructural de la educación a la luz de las nuevas circunstancias.

Ante todo, destacamos el trabajo de los Institutos de Formación Docente bonaerenses. Sin el esfuerzo conjunto de todos los actores que los componen (supervisoras, supervisores, directivos, docentes, no docentes, estudiantes), habría resultado imposible organizar y sostener la tarea educativa en circunstancias tan complejas como imprevistas. Somos conscientes de las dificultades que dicho esfuerzo ha supuesto. Idear y llevar a cabo acciones que garanticen la continuidad pedagógica y resulten a la vez empáticas, significativas y realizables constituye un desafío diario que involucra múltiples aspectos: técnicos, administrativos, pedagógicos. Es en este marco que desde la Dirección de Formación Docente Inicial procuramos reafirmar nuestro acompañamiento a las instituciones.

Desde que se decretó la suspensión de clases y, más tarde, el aislamiento social, preventivo y obligatorio, nos hemos propuesto brindar herramientas

Especialmente en tiempos tan inciertos y complejos, resulta fundamental contar con un sistema formador integrado, con debates y desafíos compartidos. Por eso, la Dirección de Formación Docente Inicial y la Dirección de Formación Docente Permanente trabajamos juntas, tanto en la puesta en común de criterios político-pedagógicos como en la articulación de los ISFD y los CIIE.





Porque entendemos las decisiones político-pedagógicas como una cuestión colectiva, fomentamos diversas instancias de diálogo y discusión. Justamente, las mesas de trabajo constituyen espacios de consulta, participación y escucha donde se tratan temas curriculares e institucionales. También las reuniones periódicas con directivos, consejos regionales de directivos, inspectoras e inspectores han sido otro punto esencial. Procuraremos sostener y fortalecer estos espacios, tanto en estas circunstancias como al retomar la modalidad presencial. Deseamos también que los institutos se apropien de estas instancias y encuentren en ellas una vía fructífera de comunicación e intercambio.

Cerramos la primera etapa de un año desapacible. Iniciamos otra que no parece menos incierta. No obstante, entre tantos interrogantes que nos interpelan podemos vislumbrar algunas certezas: la importancia del trabajo colectivo, de su coordinación y de su sistematización, así como la necesidad impostergable de garantizar a las y los estudiantes el derecho a la educación. Por ello apostamos a sostener y profundizar tanto el diálogo con los institutos como todas las instancias de comunicación y articulación llevadas a cabo desde la Dirección. Asimismo, nos proponemos reforzar nuestro compromiso con la continuidad pedagógica, a través de la creación y la difusión de herramientas tendientes a ella. Confiamos en que estas premisas no solo orientarán nuestra labor a corto plazo, sino que constituirán el punto de partida en nuestra búsqueda de nuevas formas de educar.

Agradecemos nuevamente su disposición a compartir el trabajo. Esperamos que este tiempo de receso nos permita tomar distancia, reflexionar sobre la primera etapa de este año vertiginoso y renovar las energías para retomar nuestras tareas.

Marcela Esnaola

Directora de Formación Docente Inicial

